

LA ACADEMIA CALASANCIA

FUNDADOR: R. D. Mo. P. EDUARDO LLANAS ESCOLAPIO
CONSULTOR DE LA SAGRADA CONGREGACIÓN ROMANA DEL INDICE

HORIZONTES DE LUZ

DESPUÉS de las tinieblas de la noche se anuncia la aurora del nuevo día, allá en Oriente, con célicos resplandores, que, débiles en un principio, van adquiriendo mayor tinte y extensión, hasta que de pronto, como si el horizonte se rasgase, hace su aparición el astro rey, que cual gigantesco volcán derrama torrentes y cascadas de luz y de calor que alumbran la tierra y el firmamento, y que dan vida y hermosura á todas las cosas creadas.

Tan admirable fenómeno el alma se extasia todos los días contemplándolo, viendo en sus fúlgidos resplandores la paráfrasis bellísima de las eternas hermosuras. El hombre ve en la matutina aparición el triunfo de la luz sobre las tinieblas, luz que disipa sus tristezas y melancolías, que le alienta al trabajo noble y esforzado, que le convida á la contemplación de las bellezas que tapizan la tierra y que le hacen levantar los ojos al cielo para ver retratada en él la inmensidad de Dios.

El día es la glorificación de la omnipotencia divina. Todos los seres, al apuntar el sol, forman un harmónico concierto que repercute por la tierra y por los espacios hasta llegar á las gradas del Ser de los seres. El día es también el triunfo de la vida sobre la muerte, porque efectivamente el día es claridad, alegría y movimiento, es vida; y la noche es obscuridad, silencio y tristeza; y la interrupción de la actividad es la imagen de la muerte. Todos huimos de la lóbrega noche; el caminante la mira con espanto, el náufrago la espera con terror mortal y el enfermo la recibe con dolorosa angustia.

Todos apetecemos la luz: es porque en nuestra alma hay un destello de la luz increada; todos ansiamos el día: es porque hay en nuestro corazón una tendencia, un deseo irresistible que le impulsan á la felicidad y al bien. Por esto el hombre admira el manantial de luz que todos los días viene á poner en acción maravillosa á la naturaleza, y por esto el creyente todos los días dirige á su Creador angélica y mística oración que se eleva hacia el cielo, como se elevan

en la atmósfera los perfumados aromas y las balsámicas esencias que se desprenden de las flores.

La sociedad tiene, como la naturaleza, sus días y sus noches, que se suceden con más ó menos frecuencia, dejando en pos de sí regueros de luz y sombras fatídicas, tinieblas y obscuridad. Las sociedades tienen su cuna, y en ella sonrientes se mecen, creciendo y desarrollándose como el sol en los espacios y como éste irradiando rayos resplandecientes, rayos de cultura, de progreso, de civilización, de poderío é influencia.

El día de los pueblos no es tan breve como el de la naturaleza; pero es limitado, y tiene, por tanto, su declinación y su fin. Las sociedades tienen además de su día su noche; además de su era de paz y de gloria, su etapa de horrores y de desdichas; los pueblos, como las plantas, nacen, crecen, se extienden y dilatan; pero después se debilitan y mueren, quedando de su paso por el escenario de la historia de la humanidad el recuerdo de sus derrotas y de sus grandezas, de sus miserias y de sus triunfos, para lección, experiencia y escarmiento de las venideras generaciones. Aterradora es la noche de los pueblos: á ella se llega cuando la decadencia de la fe, el crecimiento del error y la corrupción de costumbres se han enseñoreado de todo lo existente; cuando los hombres se olvidan de Dios y blasfeman de su Santo Nombre; en una palabra, cuando apartan los ojos de la Cruz y se hacen sordos á los llamamientos de la Iglesia de Cristo. Entonces los pueblos pasan del zenit de su gloria al de su decadencia; del horizonte de luz al abismo de la obscuridad; decadencia y obscuridad que espantan y conmueven, porque nadie sabe sus límites, ni su intensidad, ni su duración.

Tras imperios de grandeza y magnificencia se han sucedido hecatombes y fraccionamientos imaginables; tras una epopeya de gloria, una tragedia espantosa; tras un imperio de civilización y de ciencia, la rudeza barbárica, el salvajismo y el caos. Desgraciado del pueblo que se hace merecedor de la maldición divina; pobre del país que se aparta de la verdad y de la pureza de costumbres, para hundirse en el error y en el vicio degradante; sin advertirlo, casi sin darse cuenta, irá hundiéndose hacia el abismo insondable hasta quedar disgregado en mil pedazos y desaparecer para siempre, como se extinguen las nubes en el espacio después de una furiosa tempestad: monumentos, palacios, templos, leyes, costumbres, lengua, escritura, aritmética, títulos, dignidades, ricos, pobres, sabios, ignorantes, niños, jóvenes, viejos, todo, todo desaparece, cuando suena en el reloj de los tiempos la terrible hora de la expiación de los delitos humanos. Un volcán, un terremoto, una inundación, una revolución popular, pueden en breves momentos ó en poco tiempo trastornarlo, destruirlo y cambiarlo todo.

Desgraciadamente, hoy en día muchos pueblos navegan hacia la noche de amargura y de muerte. Se apartan del horizonte de luz, sin fijarse en que al abandonar el mar tranquilo y seguro de la verdad penetran en otro que está lleno de escollos y arrecifes y en el cual

reinan corrientes tempestuosas y obscuridad horrible. Triste y mortal es el fin de los pueblos que en estas circunstancias viven.

Quiera Dios que los pueblos que hoy día son víctimas de la impiedad y que tan velozmente se dirigen á la muerte vuelvan su vista hacia el Oriente de la eterna verdad, y que iluminados con los rayos inmortales que de ella se desprenden, retornen atrás de su carrera hasta llegar á los sublimes y admirables horizontes en donde reina perpetua claridad. Los horizontes de luz los tenemos en la Iglesia. Esta es hija del cielo y la esposa de Cristo, y como tal refleja en la tierra resplandor celestial y derrama torrentes de amor y de ternura, rayos de paz y corrientes de hermosura. La Iglesia es el sol permanente de la historia humana, sol brillantísimo que enlaza lo pasado con lo futuro y la tierra con el cielo. Los pueblos que siguen á la Iglesia y que la reconocen por madre, no pueden morir: viven y prosperan siempre y tras su día en la tierra viene su día de gloria inmortal.

FRANCISCO NABOT Y TOMÁS

Catedrático de la Universidad de Barcelona

LA CULLITA D'ENGUANY (1)

¡Quina cullita de flors
que fa enguany de Roma'l Papa!
¡Quin poncellàm tan bonich
al bon Jesús li prepara!

Al jardí immens de l'Esglesia
ha donat dolsa mirada,
trobant-hi tan bé de Deu,
que son cor aconhortava.

—D'eix poncellàm tan xamós,
que ja apunta l'esclatada,
vuy que'n s'ia per Jesús
la flaire que en son sí guarda.

Puig que ab la sang de ses venes
les ha tenyides de grana,
ara, al obrirse en son Cor,
de son Cor rebràn la sava —

Y, arreu-arreu, jardiners
ne cullen feixugues garbes,
que'l Sant-Pare, complascut,
al Cor de Jesús trasplanta.

—Que'n vinguen, que'n vinguen més,
son amor més ne demana;
la poncelleta més tendra,
en son Cor, al punt esclata.—

¡Quin bé de Deu, per Jesús

n'ha cullit de Roma'l Papa,
restaurant-ho tot en Crist
ab l'Eucaristia Santa!

De la cullita d'enguany
ne sou poncelletes blanques
que Jesús, corprès d'amor,
ab son amor embalsama.

Tot besant-vos, Jesucrist
el vostre amor us demana
per ferne del vostre cor
la seva amorosa estada.

En vostre cor hi vol viure
per recullir-ne la flayre,
per servir-vos l'ignoscencia,
que es la flor que més ell ayma.

Per conservar-vos millor,
vos don'la sang que li raja
de son Cor, que may s'estronca
per dar vida al qui s'hi amaga.

¡Ditxosos, si aneu xuclant
de son Cor diví la sava,
que us farà semblants a n'ell
y viureu sa vida santa!

JOSEPH GUAL, Sch. P.

(1) Ais deixebles de les Escoles Pies de Calalla que han fet la Primera Comunió los dies 9 d'abril y 7 y 21 de maig de 1911, a la Iglesia del Col·legi.



LA ORESTIADA

II

PARTE SEGUNDA: *Las Coéforas*.—Al volver Orestes del desierto, al que le habían relegado los dos criminales amantes, durante la ausencia de Agamenón, se detiene ante el túmulo de su padre al tiempo de encaminarse á él las esclavas que envía Clitemnestra, portadoras de libaciones que han de ofrecer á los manes de su marido, con el fin de ahuyentar las amenazas vengadoras con que en sueños se ha visto conturbada. A ellas se agregó también Electra, hermana de Orestes, la que, por ciertos indicios, descubre que ha estado allí su hermano, quien, al fin, déjase ver de ella, concertando entre los dos el medio de vengar la muerte de su padre; venganza que le ha sido ordenada á Orestes por el mismo oráculo. El hermano de Electra, fingiendo ser un viandante, irá á dar la falsa noticia de su propia muerte, y, por tal ardid, podrá introducirse en palacio.

Efectivamente, así lo hace Orestes, seguido constantemente de su fiel é inseparable compañero Pilades, quien le asiste en todo momento, haciéndole cobrar valor y decisión, que en ocasiones le faltan, para cumplir la terrible venganza prescrita por Apolo. Cuando el pérfido Egisto empieza á regocijarse, por la supuesta verdad de la noticia de la muerte de Orestes, cae muerto en manos de este último, quien se encuentra en seguida frente á su madre, que acudía á los ayes de su cómplice.

Estos son los momentos culminantes de la tragedia, y el señor Garavaglia, que, como es de presumir, hacía el papel de Orestes, mostró todo el talento y todas sus facultades de artista en el grado que todos esperábamos, y no salimos ciertamente defraudados.

«Sígueme», le dice á su madre: «quiero degollarte junto á aquel hombre (Egisto). En vida le preferiste á mi padre; muere, pues, y duerme con él, ya que á él le amaste, y aborreciste á quien debías amar»... Clitemn. «¡Oh hijo mío! El destino fué el autor de ese crimen»; á lo que replica Orestes: «El destino es también quien dispone tu muerte».

Cometido el horrendo parricidio, las Furias, en las que eran personificados la justicia reparadora y los remordimientos consiguientes al crimen, y que estaban representados por mujeres con trajes talares negros, y con serpientes por cabellos, persiguen al matador de su madre, el cual huye á Delfos, siempre acosado por las irritadas Erinias.

En esta tragedia quedó suprimida la hermosa escena de la nodriza de Orestes, la cual, al dar crédito á la noticia de la muerte de éste, prorrumpe en exclamaciones de dolor, y recuerda con franca naturalidad y sencillez los cuidados que le prodigara cuando su crianza.

La señora Garavaglia desempeñó discretamente su cometido. Muy bien la señorita Telda haciendo de Electra.

TERCERA PARTE: *Las Euménides*.—En Delfos acógese el per-

seguido Orestes bajo el amparo de Apolo, y mientras ora, las vengadoras Furias duermen; pero, así que deja de hacerlo, reproducen sus amenazadores rugidos. El dios le aconseja que vaya á Atenas, y dícele que en el templo de la diosa Minerva, favoreciéndole ésta, será juzgado su acto al que él mismo le impelió, para que no quedase sin venganza la muerte de Agamenón. Aparece el espectro de Clitemnestra despertando á las Erinias, é incitándolas á que no dejen sin castigo al hijo que la asesinara. Ellas despiertan horriblemente, y son arrojadas del templo por Apolo. La principal de las Furias replica al dios, y le acusa de ser el único culpable del crimen, y de proteger á Orestes, librándole de sus garras y del castigo que merece; pero declara que no perderá su pista.

Aquí hay mutación de cuadro. Estamos en Atenas, y en el escenario está figurada la colina de Ares. A los pies de la estatua de Minerva aparece arrodillado Orestes. La diosa se le muestra propicia. Abrese el juicio, y Orestes vence en él, porque la augusta protectora de la ciudad resuelve con su voto favorable el empate entre acusadores y defensores. El hijo de Agamenón, ya libre del todo, regresa á la ciudad de Argos. Las Erinias se ablandan ante la promesa que les hace Minerva de dedicarles inacabables sacrificios de todas clases. Vuélvense propicias y reciben el nombre de Euménides ó Protectoras.

Esta parte de la trilogía fué notablemente abreviada en las partes correspondientes á los diferentes personajes de la acción, y, sobre todo, en los coros. Había de ser así, no sólo en ésta, sino también en las dos anteriores tragedias; ya que, de lo contrario, hubiérase prolongado excesivamente el espectáculo, y habría fatigado al público, máxime en esta parte que, por ofrecer, como ya queda indicado, menos elementos dramáticos y de lucha que los dos anteriores, se hacía más sensible aquella falta de riqueza y propiedad escénicas, indispensables para que esta pieza que, por su grandiosidad, parece un auto religioso, produjera todo el efecto que había de producir en la antigüedad, representado bajo el cielo de Atenas.

El tono acentuadamente declamatorio del habla de los actores, si es siempre contrario á la naturalidad, no dejó de corresponder á la nota de exageración que manifiestan las obras del poeta griego en todos sus elementos, desde la concepción del asunto, hasta el lenguaje que pone en boca de los personajes.

Esquilo inventó propiamente el arte trágico, y, como todo poeta que inicia un nuevo arte, tiende á la exageración. Nos presenta en sus obras, cuyos asuntos están tomados de la leyenda nacional, patriótica y religiosa de los griegos, tipos supernaturales, caracteres extraordinarios, y á veces extrahumanos, pasiones extremadas. Por esto se ha dicho de él que pintaba los hombres como no eran. El habla que les atribuye, de conformidad con su condición de semidioses ó príncipes, puestos en contacto con las divinidades, cuyas órdenes cumplen en las tablas, es altisonante y majestuoso.

Emplea un lenguaje figurado muy original y pintoresco, seme-

jante al de nuestro Calderón. Este llama al caballo *hipogrifo violento*, y á las cavernas *bostezos de los montes*; y Esquilo llama á las olas *innumerables risas de los mares*, y á la tormenta *pastor del estrago*; si bien, respecto de este particular, no creemos que Esquilo llegara tan allá, ni tocara tan de cerca los límites del mal gusto, como nuestro gran dramaturgo, autor de *El Mágico prodigioso*.

El *destino*, como se habrá notado, era aquella fuerza ciega, irresistible, que aherrojaba la voluntad de los hombres, y hasta de los dioses, y determinaba fatalmente sus acciones. A él apela Esquilo para explicar y resolver definitivamente una situación violenta y difícil; lo cual quita interés y ejemplaridad á la acción, por cuanto el público no puede sacar lecciones de estímulo ó escarmiento de actos que sus autores no tuvieron en su mano realizar ó evitar.

De todos modos, y refiriéndonos particularmente á la representación, no obstante las deficiencias, la mayoría inevitables, que con toda franqueza nos hemos permitido apuntar, el público vió con agrado la imagen, más ó menos restringida, si bien plástica y viva, de la genial trilogía de Esquilo, una de las obras capitales de la literatura griega.

JOSÉ BANQUÉ Y FALÍU

Catedrático de la Universidad de Barcelona

CRÓNICA ESCOLAPIA

Escuelas Pías de Puigcerdá.—He aquí los datos recibidos de Puigcerdá acerca de la fiesta de la Primera Comunión celebrada en aquel Colegio.

El domingo, día 30 de abril, celebróse en este Colegio la Primera Comunión de sus alumnos. La fiesta resultó tan espléndida, que pocas veces los naturales habían presenciado acto tan solemne. Los 32 alumnos, convenientemente preparados, llamaron el día de la fiesta poderosamente la atención por su fervor y compostura religiosa. Si alguna vez es verdadera la frase «el templo parecía un verdadero jardín» «semejaba una antesala del Paraíso», ahora y en ese templo tenía perfecta aplicación, pues por espacio de dos días el Sr. Soler, hábil jardinero, lo transformó en delicioso vergel. Había un verdadero derroche de buen gusto. En procesión salieron los niños del patio de las clases en dirección á la iglesia. Formaban en la procesión los niños de Primera Comunión, que iban detrás de los demás que ya comulgaban; tres de los neo-comulgandos llevaban un pendón del Sagrado Corazón de Jesús, y cerrando la procesión, el Padre Rector, asistido de dos Padres, llevaba la Reliquia de San José de Calasanz. Llegados á la iglesia, cantóse el «Laudate pueri» por todos los niños del Colegio, con mucho ajuste.

Renovadas las Promesas Bautismales, empezó la Misa, que celebró el Padre Manuel Forcada, Rector del Colegio, durante la cual un quinteto ejecutó magistralmente inspiradas composiciones de marcado sabor religioso. La plática, pronunciada por el P. Rector, fue conmovedora en extremo; fué de aquellas que hieren en lo más íntimo nuestro ser. La asistencia de fieles, como pocas veces se hubiese visto, y las comuniones recibidas de las que hacen época por lo numerosas y recogidas. Por la tarde hubo Exposición de S. D. M., mes de Mayo, plática por el P. Rector sobre las promesas del Santo Bautismo, bendición con el Santísimo, imposición del Escapulario del Carmen y reparto de preciosos Recordatorios. Los comentarios de las familias no pudieron ser más halagüeños para la Dirección del Colegio y el esplendor del acto realizado.

EL CRONISTA

NECROLOGÍA. *El P. Jaime Muixí, Sch. P.*—Por tratarse de un hijo de San José de Calasanz, que fué siempre un poderoso auxiliar de nuestra Revista, honrándola con sus escritos, no sólo suplicamos á nuestros académicos y suscriptores una oración por el alma del finado, sino que nos complacemos en reproducir la necrología publicada por el periódico *La Comarca del Vallés*.

«Nacido en Balaguer el 16 de septiembre de 1871, dió, desde muy joven, claras pruebas de sus relevantes aptitudes y del provecho con que se había dedicado al estudio de las ciencias y de las letras en la Escuela Pía de aquella ciudad, en la que ingresó cuando cumplió la edad de 15 años.

Su particular afición al estudio de las lenguas le llevó á pasar una larga temporada en Francia para perfeccionarse en aquel idioma, que manejaba con igual soltura que el suyo propio, así como á entregarse más tarde al estudio del Esperanto, cuando apenas era entre nosotros conocido, llegando á poseerlo como pocos y dedicándose con singular entusiasmo á propagarlo y enseñarlo cuanto le fué posible dentro y fuera de las diversas poblaciones en que residió, explicando con éxitos lisonjeros á los alumnos de las Escuelas Pías diferentes asignaturas del Bachillerato.

Por segunda vez residía, desde noviembre de 1909, en el Real Colegio de las Escuelas Pías de nuestra ciudad (1) totalmente entregado al cumplimiento de su misión; mientras una traidora afección cardíaca iba lentamente minando su existencia, obligándole algunas veces á interrumpir las tareas escolares. Ultimamente se agravó de tal manera que quedó imposibilitado para todo trabajo. Durante el tiempo de este último período de su enfermedad recibió con ejemplar fervor el santo Viático y más tarde la Extrema Unción y demás auxilios espirituales, siempre en plena posesión de sus facultades anímicas, que no perdió hasta el último momento. Del todo resignado y conformado con la Voluntad divina, ha dejado al morir hermosos ejemplos de cristiano fervor y de una paciencia admirable.

La muerte del P. Muixí, en edad todavía temprana y en el vigor de su talento, ha sido sentidísima entre sus antiguos alumnos y comprofesores y de cuantos se honraron con su amistad en las poblaciones donde se había dedicado al noble sacerdocio de la enseñanza, siendo en esta comarca muy generales las simpatías de que gozaba entre todas las clases sociales.

Con toda solemnidad verificóse ayer tarde su entierro, que fué una manifestación de duelo. Abrían la marcha unos 40 alumnos del Colegio con blandones encendidos, en representación de las distintas secciones que comprende dicho establecimiento. Seguía luego la Rda. Comunidad de PP. Escolapios, revestidos de sobrepelliz, precedida de la cruz entre ciriales y presidida por el Rdo. P. Vicerector Juan Colomer, que oficiaba de preste, asistido por los PP. Jordá y Castellví. Detrás del féretro, que ostentaba las insignias sacerdotales, iba en primer lugar el M. Rdo. P. Provincial Salvador Marcó, con el M.ltre. Sr. Prior y el Rdo. P. Rector del Colegio, é inmediato á la presidencia venía el duelo de la familia del difunto Padre, formado por sus dos hermanos á quienes acompañaba el P. Concabella, continuando varios Rdos. Sacerdotes, una representación del grupo esperantista de esta ciudad, varios señores particulares amigos, ex alumnos y alumnos del Colegio que espontáneamente se unieron á la lucida comitiva, testimoniando de este modo el aprecio en que tenían al Padre y el sincero afecto que sienten hacia los PP. Escolapios, acompañándoles en su justo dolor por tan irreparable pérdida.

Reitera la Redacción de *La Comarca del Vallés* á su afligida señora madre y hermanos sumidos en el mayor desconsuelo y al Rdo. P. Rector y Comunidad de la Escuela Pía el más sentido pésame y pide á los apreciables lectores una oración por el eterno descanso de su alma.»

(1) Tarrasa.

XXII CONGRESO EUCARÍSTICO

INTERNACIONAL EN MADRID

CUESTIONARIOS PARA LA SECCIÓN IBERO-AMERICANA

Preliminares

1. El Congreso se celebrará del 24 al 29 de junio de 1911.
2. Las Asambleas generales se tendrán á las diez y media de la mañana de los días 26 y 27, y á las cuatro de la tarde del día 28.
3. Las sesiones privadas ó de Sección se celebrarán á las cuatro y media de la tarde de los días 26 y 27, y á las diez y media de la mañana del día 28.
4. Las reuniones especiales de sacerdotes y directores de obras católico-sociales se congregarán á las tres de la tarde de los días 26 y 27, y á las once y media del día 28.
5. Todos los congresistas pueden presentar trabajos alusivos á cualquiera de los cuestionarios siguientes.
6. Para ser congresista se debe satisfacer la cuota de 15 pesetas ó la mínima de 5.

Los fieles que sin ser congresistas quieran contribuir al esplendor del Congreso y lucrar sus indulgencias, dan una limosna no inferior á una peseta. Para las inscripciones dirigirse á la Oficina central (*Barco, 20*, Madrid), ó á las Subcomisiones diocesanas:

7. Ténganse presentes las advertencias finales.

I

Temas para las Asambleas generales

1. Los decretos sobre la Comunión diaria de adultos y niños, protesta eficaz contra los errores modernos acerca de la Sagrada Eucaristía.
2. La Comunión diaria ó frecuente en la educación de la juventud. Valor de los calendarios de comuniones ó comuniones de regla ó Comunidad.
3. La Comunión diaria, lazo de unión de las naciones católicas.
4. La Comunión diaria en el seno de la familia.
5. La Comunión frecuente de los enfermos y las obras de agonizantes.
6. Tradiciones eucarísticas en España.
7. La Comunión diaria medio de restauración nacional.
8. Deberes de padres, maestros y periodistas acerca de la Comunión diaria.
9. Conmemoración de Mlle. Tamisier: plan y espíritu de los Congresos; su origen, desarrollo y finalidad.
10. La Comunión diaria cómo escudo de defensa en el orden social.

II

Cuestionario general para las Secciones

SECCIÓN I

A).—*La Eucaristía como* PRESENCIA REAL

11. Formación eucarística de los fieles en la enseñanza y por medio de la Prensa.
12. Adoración perpetua del Santísimo Sacramento; frutos de la adoración diurna, nocturna, alumbrados y otros cultos de Cofradías.
13. Adoración por visitas, exposiciones y procesiones del Santísimo; medios de propaganda y organización.
14. La Comunión espiritual: su valor, frecuencia y práctica de la misma.
15. Prácticas públicas y privadas de reparación y desagravio.
16. Fórmula sencilla y concreta para hacer efectivas las responsabilidades

penales señaladas en nuestro Código vigente contra los desacatos al Augusto Sacramento, «mientras no se modifiquen en sentido más favorable á la religión las leyes actuales», según los deseos expresados por los reverendísimos Prelados en su mensaje del Congreso Eucarístico de Valencia y favorablemente acogidos por Su Majestad la Reina regente y Consejo de ministros.—Proyecto de reforma del Código penal sobre delitos contra la Religión del Estado.

17. Resumen de legislación internacional comparada sobre perturbaciones del culto público, blasfemias, sacrilegios, observancia del día festivo y ataques por medio de la Prensa contra la Sagrada Eucaristía ú otros Misterios de la fe.

B).—*La Eucaristía como SACRAMENTO*

18. La asistencia cotidiana de los colegios católicos á la santa misa con la Comunión de algunos niños como fácil recurso para llegar á la Comunión diaria de todos ellos.

19. Las frecuentes Comuniones generales de diversas y de una misma Corporación como medio de estimular á la Comunión diaria de los fieles.

20. Medios para fomentar la Comunión frecuente de enfermos crónicos y de enfermos graves en todas las parroquias.

21. La Comunión por Viático de los que se hallan en peligro de muerte; ¿cómo debe proveerse esta necesidad? Recursos utilizables para desvanecer los prejuicios y resistencias que suelen dificultarla.

22. Comunión Pascual en cárceles, cuarteles y fábricas; ¿cómo se preparará convenientemente?

23. Manera práctica de facilitar el cumplimiento del decreto pontificio *Quam singulari* sobre la edad de la primera Comunión.

24. Preparación de los niños para ella: ¿qué puntos debe abarcar?; ¿cuál puede conceptuarse instrucción suficiente?; ¿cómo se organizará mejor esta enseñanza?—Plan de ejercicios espirituales para la disposición inmediata.

25. Solemnidades de la primera Comunión: especifíquense detalladamente, formulando un programa-modelo para las colectivas, ya sean parroquiales ó de colegios numerosos.

26. Comuniones generales de renovación y á plazo fijo; ¿convendría instituir *Congregaciones Eucarísticas de Perseverancia* para asegurar entre los niños la frecuente recepción de los Santos Sacramentos? ¿Qué otros recursos pudieran intentarse?

27. Deberes de padres y maestros en orden á la primera Comunión de los niños. Normas prácticas que faciliten esta obligación.

28. ¿Qué hacer con los niños cuyos padres no les consienten la sagrada Comunión?

C).—*La Eucaristía como SACRIFICIO*

29. Asistencia á la santa misa; procedimientos que pudieran emplearse para aficionar á los fieles al augusto sacrificio, no sólo en las fiestas, sino diariamente.

30. Medios para conseguir que los niños de las escuelas públicas y privadas asistan en corporación á la santa misa las fiestas de precepto, y aun todos los días, como se practica en muchos lugares del extranjero.

31. Estímulos para lograr la mayor concurrencia de fieles á las misas conventuales y parroquiales.

32. Organización y funcionamiento de las misas corales recomendadas por Su Santidad, sobre todo entre los niños.

33. Manera de estimular á los seglares para que se presten con facilidad á servir las misas privadas.

34. Las *Cofradías de Animas*, estímulo eficacísimo para despertar el celo á favor del Purgatorio.

35. Garantías para asegurar los aniversarios y misas perpetuas contra posibles eventualidades.

SECCIÓN II

A).—*Teología, Exegesis é Historia Eucarística*

36. Estudio bíblico, patristico y teológico del decreto *Sacra Tridentina Synodus* y disposiciones posteriores acerca de la Comunión frecuente y diaria.
37. Fundamentos teológicos y disciplinares sobre la Comunión frecuente en los niños desde la edad prescrita por Su Santidad: su valor educativo.
38. Base dogmático-canónica de la Comunión frecuente en los enfermos.
39. Catecismo Eucarístico bajo cualquier aspecto (doctrinal, ó apologético, ó místico, etc.)
40. Historial de las Instituciones eucarísticas españolas (por diócesis). Examen de su organización, de la pujanza de su vida actual y de las ventajas que reportan. ¿Convendría ampliar y hacer más intensa la propaganda de estas obras?
41. Monografía histórico-crítica de alguno de los prodigios eucarísticos, y principalmente de los obrados en España.

B).—*Literatura y Arte eucarísticos*

42. Análisis de la Literatura eucarística española: breve estudio crítico.
43. Sentido teológico y poético de los *Autos Sacramentales*: catálogo de los mismos y bosquejo ó indicación sumaria del argumento de los más importantes.
44. Bibliografía eucarística razonada de autores españoles ó ibero-americanos.
45. Ensayo biográfico y crítico de algún ilustre apóstol ó devoto del Sacramento, con especialidad de los españoles San Pascual Bailón, Beato Juan de Ribera, la *Loca del Sacramento*, venerable Padre Claret, venerable Madre Sacramento, etc.
46. Ritos eucarísticos: breve estudio litúrgico comparativo. Rito mozárabe.
47. Arqueología y orfebrería eucarísticas en alguna de sus fases ó períodos históricos.
48. Composiciones musicales más notables en honor de la Eucaristía.
49. La Eucaristía en el arte pictórico; descripción de los principales cuadros en que se desarrolla este asunto.

C).—*Asociaciones y Obras eucarísticas*

50. Índice detallado de las Asociaciones que se consagran al culto del Santísimo Sacramento.
51. Estadística completa (ó datos para formarla) de todas las Obras relacionadas con la Eucaristía.
52. Instituciones eucarísticas del Beato Juan de Ribera.
53. Colegios de irlandeses en Salamanca y Valladolid y Obras de doña Luisa de Carvajal y Mendoza.
54. Obras y labor meritísima del *Centro Eucarístico* de España.
55. ¿Cómo deben establecerse las Congregaciones eucarísticas de perseverancia á raíz de la primera Comunión?
56. La Obra de *Los Tabernáculos* y la de *Ornamentos sagrados*.—Excellencia y necesidad de las Camareras del Santísimo Sacramento y de instituciones análogas.
57. Ligas eucarísticas locales, peninsulares é internacionales. Medios concretos para conseguir la federación de todos los organismos católicos en orden á la defensa de los intereses religiosos y sociales.
58. Síntesis de la importante labor eucarística realizada en los Congresos católicos y eucarísticos españoles.—Éxito de sus acuerdos y manera eficaz de llevar á la práctica los que todavía no se han ensayado.

III

Cuestionarios especiales
SECCIÓN SACERDOTAL

La Eucaristía y el sacerdote

59. ¿Qué puede hacer el sacerdote por la Sagrada Eucaristía en sí mismo y en los demás?—¿Qué puede dar el culto de la Sagrada Eucaristía al sacerdote para sí y para sus fieles?

60. Constitución, historia y privilegios de la *Liga sacerdotal eucarística* en España.

61. La *Asociación de sacerdotes adoradores* en nuestra patria.

62. Misión eucarística de la *Unión apostólica sacerdotal*.

63. Manera de fomentar y cultivar las vocaciones sacerdotales en los niños por medio de la Sagrada Eucaristía.

64. La educación eucarística en los Seminarios como medio de consolidar las vocaciones al sacerdocio.

65. Formación eucarística de los fieles en la Catequesis y en el confesionario.

66. Ligas de defensa del clero y modo de autorizar su ministerio.

67. Ventajas de fomentar la devoción á los Sagrados Corazones y á las Animas del Purgatorio para promover el culto frecuente al Santísimo Sacramento.

68. Principales argumentos que predicadores, confesores y catequistas deben emplear á fin de persuadir la Comunión frecuente y diaria.

69. ¿Sería factible lograr que cuantos cumplen con el precepto de oír la santa misa comulgaran en ella?—¿Cómo conseguirlo entre los niños, los jóvenes, las personas de negocios, los trabajadores, y aun de los que viven en despoblado?

70. Deberes de párrocos y confesores en orden á la primera Comunión de los niños.—Modo de ingeniarse para vencer las dificultades que ordinariamente suelen ofrecerse.

71. Recursos para extender entre los fieles la práctica diaria de la Visita á Jesús Sacramentado.—Objeto de la *Adoración cotidiana universal perpetua al Santísimo Sacramento*.

72. Manera de atender material y espiritualmente las necesidades de los sagrarios pobres.—Frutos de la devoción de *Las Tres Marias*.—¿Podrían fundarse nuevas obras para acompañar los sagrarios abandonados?—¿Cómo hacer del sagrario el lugar más frecuentado y querido de la parroquia?

73. La cuidadosa selección de sacristanes y dependientes de Iglesia como medio de inspirar veneración y respeto á las cosas santas; ¿cómo, cuándo y dónde podría hacerse?—¿Deberían organizarse en los colegios parroquiales *seminarios* de monaguillos?—¿Cómo podría instruirseles?

74. Legislación canónica moderna acerca de las misas *manuales* y de fundación.

75. Restauración de las Cofradías sacramentales en las parroquias.

76. Libros, revistas ú hojas de más positiva eficacia y utilidad para la propaganda eucarística del sacerdote.

SECCIÓN PARA LOS DIRECTORES DE OBRAS SOCIALES

La Eucaristía y la acción social católica

77. Razones que demuestran la necesidad urgente de la Sagrada Eucaristía en la Acción social católica así en los que la promueven ó dirigen como en los mismos sobre quienes se ejerce.—Medios é instituciones para conseguirlo.

78. La Comunión frecuente como fuerza insustituible para la regeneración de las familias y colectividades en cuanto contribuye al perfeccionamiento moral del individuo.

79. La Eucaristía lazo de unión entre patronos y obreros, por ser nivel de igualdad, vínculo de fraternidad y salvaguardia de la verdadera libertad.
80. La obra de los retiros espirituales para los obreros, recurso eficazísimo para despertar entre los trabajadores el hábito de la Comunión frecuente.
81. Medios de propaganda eucarística en Escuelas, Patronatos, Centros obreros, talleres, fábricas y Sindicatos.
82. Manera práctica de ampliar las obras de mutualidad, cooperación y sindicalismo cristiano en las Sacramentales existentes.
83. Bases para la creación de nuevas Asociaciones eucarísticas con todo el desarrollo que en las actuales circunstancias debe darse á la vida religiosa y social en estas instituciones.
84. Modo de facilitar el servicio eucarístico y de garantir la pureza de la oblata para el santo sacrificio de la misa. Instituciones y proyectos de Cooperativas, Economatos sacerdotales, etc.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

- 1.^a Las Memorias sobre los temas enunciados deberán enviarse á las oficinas del Comité local, *Barco, 20, Madrid*, ANTES DEL 20 DE MAYO; pasada esa fecha no tendrán derecho á ser admitidas en las Secciones.
- 2.^a El Comité local, asesorado por la Comisión de régimen interior, se reserva el derecho de admitir ó rehusar las Memorias ó conclusiones, según las normas recibidas de la presidencia del Congreso.
- 3.^a No habrá derecho á la devolución de originales.
- 4.^a Para facilitar la labor de los ponentes se suplica á los autores un resumen de sus Memorias, y precisión en sus conclusiones.
- 5.^a La Comisión de régimen interior dictaminará sobre la publicación de las Memorias ó de extractos de las aprobadas.
- 6.^a Las actas y Memorias se publicarán á principios de 1912.
- 7.^a Para el esclarecimiento de dudas dirigirse, bien al presidente de la Subcomisión de régimen interior del Congreso, M. I. Sr. D. Luis Pérez Estébez, Secretario de Cámara (*Pasa, 3, Madrid*), bien al infrascrito Secretario General Eccló. (*Apartado de Correos, 398, ó Buen Suceso, 18, ó teléono 1,968, ó en las oficinas del Centro Eucarístico, Barco, 20, Madrid.*)

JUAN POSTÍUS, C. M. F.
Secretario General Eclesiástico

BIBLIOGRAFÍA

MES DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, por el *Excmo. é Ilmo. Dr. D. José Torras y Bages*, Obispo de Vich. Versión castellana, por J. C.

Entre la copiosa bibliografía de los libros de piedad españoles descuellan, por su riqueza y precisión de doctrina, su exquisita sencillez y sus piadosísimos afectos, los debidos al insigne Obispo de Vich, maestro eminentísimo en todas las disciplinas del espíritu.

El *Mes del Sagrado Corazón* es una de las obras más entrañables y geniales del gran Prelado, como lo requiere la incomparable excelcitud del tema. Los devotos del Sagrado Corazón hallarán en este Mes (dispuesto de forma que puede utilizarse para los más populares ejercicios piadosos que se le dedican) el más preciado tesoro de meditaciones, sentimientos que les permitan ahondar en lo posible en las maravillas del amor divino.

Un tomito de 8 x 14 cm. Elegantemente encuadernado en tela inglesa, una peseta. (Por correo, certificado, *Plas 1'35.*)

Luis Gili, editor, Claris, 82, Barcelona.

PLÁCIDO